



Capítulo 1006: La Caída de Falcon Scott (24)



De pie en la almena y mirando hacia la fría oscuridad más allá, Sunny tenía una expresión contemplativa en su rostro. El viento olía a nieve mientras jugaba con su cabello negro, que ya había crecido demasiado. La pálida luz de la luna impregnaba el aire y no llegaba a la tierra devastada.

Winter y Dale estaban sentados cerca, apoyados en el parapeto de aleación de la pared y compartiendo una petaca. Los dos capitanes parecían tranquilos: uno con su habitual actitud relajada, el otro solemne y serio. Cuando se acabó el contenido del matraz, Winter suspiró y miró a Sunny.

"Pareces terriblemente serio hoy."

Se demoró un momento y luego se encogió de hombros.

"Sólo estoy pensando en cosas."

Ella no presionó, contenta de descansar con los ojos escondidos detrás de las gafas de sol rotas.

Sunny se sintió extrañamente pensativo después de su conversación con Santa Tyris.

No estaba seguro de estar de acuerdo con sus puntos de vista intransigentes, pero había una cosa que Sky Tide había dicho que era incuestionablemente cierta.

De hecho, la vida era impredecible.

Tomemos como ejemplo su propia relación con el Santo de acero... Sunny no conocía muy bien a Santa Tyris ni compartía ninguno de sus principios, pero se encontró respetando mucho al severo Trascendente. A él también le gustaba el Maestro Roan. Los tres incluso compartieron algo de historia.

Hace varios años, Sunny no había sentido más que desprecio hacia Legacies. Los había considerado personas arrogantes, peligrosas y odiosas, alguien que no merecía los injustos privilegios que nada más que el derecho de nacimiento les otorgaba.

¿Quién hubiera pensado que algún día llegaría a valorar y admirar a algunos de ellos? Llévate a Cassie también...





Cuando le entregó su secreto a Nephis en la Costa Olvidada, Sunny pensó que era el momento más oscuro de su vida. Y, sin embargo, si ella no hubiera tomado esa decisión, él se habría quedado detrás de un Durmiente. Sunny no tenía forma de saber si habría sobrevivido al mismo viaje que tuvo Changing Star.

Lo que sí sabía, sin embargo, era que Rain habría estado muerto si no fuera por su regreso. Si Sunny no hubiera estado allí para contener la marea de Nightmare Creature que avanzaba hacia su escuela, su hermana habría sido destrozada por las abominaciones desenfrenadas.

Hubo demasiados casos como ese para contarlos.

...La vida era impredecible, y nadie podía predecir los giros y vueltas del destino... excepto Weaver, tal vez. Incluso los oráculos como Cassie sólo podían ver destellos de ello, ciegos al contexto e impotentes para cambiar el resultado.

Entonces, ¿dónde lo dejó?

Supongo que en el mismo lugar donde empecé.

Un tonto ignorante que luchaba contra algo que ni siquiera podía comprender.

La Antártida, al menos, era terriblemente sencilla...

Con un suspiro, Sunny apartó los mechones de pelo de sus ojos y se sentó cerca de Winter y Dale. Le dolían las manos por una simple pelea.

"¿Cuánto más tendremos que esperar, carajo?"

Dale lo miró con una sonrisa tan débil que era casi inexistente.

"Descansa mientras puedas. Te arrepentirás de que esta calma no haya durado más, muy pronto".

Sunny hizo una mueca y miró hacia otro lado, mirando a un escuadrón de soldados que pasaba. Los soldados actuaban de forma un tanto extraña, aferrándose con esmero a las partes mejor iluminadas de la almena y acelerando el paso en las zonas más oscuras. Sus rostros estaban sombríos y nerviosos.

Él frunció el ceño.

"¿Qué pasa con ellos?"

Winter volvió ligeramente la cabeza y estudió a los soldados.

"¿Eh? ¿No has oído los rumores?"

Sunny pensó por un momento y luego sacudió la cabeza.

"¿Qué rumores?"





El arquero Ascendido se rió entre dientes.

"Realmente deberías salir de tu APC más a menudo, ¿sabes? Bueno, de todos modos... hay muchas historias de miedo difundiéndose entre los refugiados estos días, una más absurda que la otra. La última historia es que hay un espectro de sombra acechando la ciudad, escondiéndose en algún lugar de la oscuridad. Aparentemente, aleja a la gente de la luz y nunca más se la vuelve a ver.

Respiró hondo y luego añadió en un tono más sombrío: "...Aunque, tal vez haya algo de verdad en eso. Los soldados no suelen asustarse fácilmente, pero como puedes ver, están nerviosos. Demasiadas desapariciones últimamente". "

Sunny frunció el ceño. En una ciudad de doscientos millones, era probable que hubiera algunas desapariciones... especialmente con el Hechizo de Pesadilla infectando a personas de izquierda a derecha. Sin embargo, se sintió preocupado. Un espectro de sombra... eso era lo suyo, ¿no?

También podría haber una explicación diferente para el aumento del número de desapariciones. Se sabía que el Terror de LO49 comenzaba sus comidas precisamente de esa manera.

En cualquier caso, sintió cierta inquietud.

"Una criatura de las sombras... no lo sé. Son extremadamente raras. Sólo conocí una en la naturaleza, e incluso esa estaba dentro de una Nightmare. No estoy seguro de si alguna sobrevive hasta el día de hoy".

Bueno, hubo un pequeño bastardo al que le dieron un trozo de carne. ¿Necesitaban los carroñeros devorar un cadáver para heredar nuevas habilidades, o sería suficiente cualquier trozo de carne? ¿Cuáles eran las posibilidades de que el vil duende desarrollara afinidad con las sombras?

Dale simplemente se encogió de hombros.

"Si sucede algo extraño, el Comando del Ejército ya debería estar investigando. Como no fuimos informados oficialmente, o los rumores no tienen fundamento o los incidentes no son lo suficientemente graves como para informar a los Irregulares. De todos modos, debemos concentrarnos en la tarea. a mano."

Como si fuera una señal, se escuchó el sonido de pasos ligeros y Maestro Jet se acercó desde más lejos a lo largo de la pared. Los miembros de su cohorte (ahora menos que antes) la siguieron.

Miró brevemente a su alrededor y luego dijo:

"Acabo de recibir la noticia. Roan y su gente se acercan. La Nube Devoradora está en un frenesí... No sé qué hicieron, pero funcionó. Prepárate".





El resto de la fuerza defensora parecía haber recibido la misma noticia. A lo largo del tramo sur del muro, comenzó una oleada de actividad. Los soldados revisaban sus armas por última vez, los Despertados invocaban sus Recuerdos, los equipos de artillería ferroviaria terminaban apresuradamente los procedimientos de mantenimiento y acercaban cajas de balas de tungsteno a los mecanismos de alimentación.

Miles de torretas cobraron vida y dirigieron sus cañones gemelos hacia el cielo.

Sunny se levantó y se estiró, respirando el frío aire invernal.

Mirando a los miembros de su cohorte, sonrió.

"El mismo arreglo que la última vez. Con suerte, no Ga... en realidad, no importa. No lo diré en voz alta. Solo hazlo bien y no mueras".

